

ESTUDIO DE CASO



Enfrentarse al riesgo:

Seguridad y estrategias preventivas
de estudiantes universitarios que
usan transporte público en Bogotá

Universidad de los Andes

Para muchos jóvenes y estudiantes universitarios, los buses del TransMilenio y los buses del SITP son las únicas o las más importantes formas de movilización en la ciudad de Bogotá¹. Aunque estos dos medios de transporte son frecuentemente evaluados por la ciudadanía como lentos, irregulares e inseguros², no existe información detallada sobre las percepciones y experiencias de seguridad de los estudiantes universitarios.

Este informe recoge los resultados de una encuesta con más de 1000 estudiantes de la Universidad de los Andes sobre el tema. Los estudiantes identifican los problemas de seguridad que viven en estos dos medios de transporte, reportan sus experiencias de victimización en los últimos 3 años, y comparten las múltiples estrategias que usan para disminuir los riesgos. Este estudio forma parte de un proyecto internacional liderado por Vania Ceccato, del KTH Royal Institute de Estocolmo y Anastasia Loukaitou-Sideris, de la Universidad de California en Los Angeles (UCLA), en el que se examinaron las experiencias de estudiantes universitarios en 15 ciudades del mundo.

El estudio

El estudio se realizó a partir de una encuesta en línea a través de la plataforma Qualtrics. Todos los estudiantes de pregrado y posgrado fueron invitados a participar desde la Decanatura de Estudiantes. La encuesta estuvo en línea en Mayo de 2018 y la participación fue anónima.

En el estudio participaron 1065 estudiantes (49.9% mujeres, 49% hombres, 1.1% otro). La gran mayoría de la muestra reportó un rango de edad entre 19 y 22 años (73.3%), un quinto de la muestra entre 23 y 29 años (19.3%) y 7.4% reportó ser mayor de 30 años. El 80.7% de los estudiantes en la muestra era de pregrado. Del total de la muestra 11.6% (121 estudiantes) se identificó como LGBTQI.

Resultados

La mayoría de los estudiantes de la muestra reportó usar transporte público para ir a la universidad. Alrededor de la mitad de la muestra (46.7%) reportó usar el SITP y TransMilenio como sus principales medios de transporte. La Tabla 1 presenta el uso de diferentes medios de transporte por lo menos una vez por semana.

Tabla 1.

Medio de transporte	Mujeres (n=531)	Hombres (n=522)
TransMilenio Rojo (%)	69.5	69.9
Buses SITP (%)	65.9	61.0
Uber (%)	38	33.8
Taxi (%)	15.1	16.9
Carro (%)	15.9	16.5
Bicicleta (%)	3.5	8

¹ Alcaldía Mayor de Bogotá. (2014). Mujeres en cifras: Movilidad humana. Boletín Informativo de la Secretaría Distrital de la Mujer. Bogotá. Cámara de Comercio de Bogotá. (2016). Encuesta de Percepción sobre las condiciones, calidad y servicio a los usuarios de Transmilenio, SITO, y TPC. Bogotá. Recuperado de <http://bibliotecadigital.ccb.org.co/handle/11520/18746>

² CCB (2016); Secretaría Distrital de Movilidad (2017). Balance de movilidad. Recuperado de <http://www.simur.gov.co/observatorio-de-movilidad-bogota-d.c.-2017>

La experiencia de transporte es también muy larga. El 46% de los participantes de la muestra indicó que le toma entre 1 y 2 horas llegar a la universidad en un día típico.

Los estudiantes perciben que el uso de los buses del SIPT y TransMilenio tienen muchos problemas. Los más reportados fueron: el cosquilleo (en el que el hurto se desarrolla sin que la víctima se de cuenta) (Bus 46%, TM 67.6%), las personas que se suben a pedir plata (Bus 37.6%, TM 58.2%), la poca vigilancia de los espacios (Bus 35.6%, TM 46.6%) y el hurto con intimidación y uso de fuerza (Bus 31.2%; TM 43.3%). Las mujeres reportaron más frecuentemente que los hombres que el acoso sexual y las amenazas verbales y físicas son un problema en estos espacios.



Esta foto de autor desconocido tiene licencia bajo [CC BY-SA](#)

Seguridad

Los resultados muestran diferencias muy importantes tanto en las percepciones de seguridad de hombres y mujeres como en sus experiencias de victimización. En los dos medios de transporte, tanto en vehículos y paraderos, y a cualquier hora del día, las estudiantes mujeres reportaron sentirse menos seguras que sus compañeros hombres. La diferencia, sin embargo, no corresponde al sexo del participante. La regresión logística demuestra que el factor que más afecta la percepción de inseguridad es la victimización previa, especialmente la victimización sexual, pero también el haber sido víctima de un crimen directo o conocer a alguien que haya vivido agresiones físicas, violación, robo a mano armada u homicidio. La Tabla 2 presenta los porcentajes de hombres y mujeres que han vivido diferentes tipos de victimización en los últimos 3 años.

Tabla 2.

	Mujeres	Hombres
Cualquier tipo de violencia sexual	70.6% (Bus) - 73.1% (TM)	39.1% (Bus)- 48.5% (TM)
Hurto	29.4%	34.8%
Crimen violento (e.g. ataque físico con lesiones, asalto)	16.5%	21.3%
Victimización indirecta	56.5%	51.7%

Los otros factores que también se encontraron influyen en una mayor percepción de inseguridad entre los estudiantes son relativos al espacio: la ausencia de vigilancia, la presencia de personas pidiendo plata y el vandalismo. A pesar de los altos niveles de victimización, solo el 20% de las mujeres y el 14% de los hombres reportó la ocurrencia de agresión sexual y 22% de hombres y mujeres reportó incidentes de hurto.

Las respuestas frente al riesgo

La gran mayoría de los estudiantes (95%) que usan los buses de SIPT o TransMilenio indicó que era necesario tomar precauciones para evitar ser víctimas de crimen en los medios de transporte. La estrategia más utilizada entre todos los estudiantes fue el evitar ciertas estaciones, líneas de bus, paraderos y rutas.



Esta foto de autor desconocido tiene licencia bajo [CC BY-SA](#)

Hombres y mujeres usan diferentes estrategias para disminuir el riesgo de victimización. En contraste con sus compañeros, las mujeres reportaron viajar más de día, viajar con alguien más, sentarse en la parte delantera del bus, vestirse de cierta manera, no tener joyas, evitar llevar cartera y billetera y esperar el bus en lugares bien iluminados.

Los estudiantes reportaron otras múltiples estrategias, entre las cuales se encuentran: esconder los objetos valiosos, no usar el celular, llevar las maletas en el pecho, estar alerta, caminar rápido y sentarse al lado del pasillo.

Sus recomendaciones para aumentar la seguridad en los buses del SITP y TransMilenio se basaron en aumentar la vigilancia formal. A saber, hacer que la policía patrulle tanto paraderos y plataformas (47.2%) como los vehículos mismos (42.2%), mejorar la iluminación en los paraderos (35.6%), e introducir cámaras en los buses (34%). Estas recomendaciones son congruentes con los modelos actuales de prevención situacional del crimen.

Este estudio muestra que ir y volver a la Universidad es para muchos estudiantes una experiencia larga, incómoda y amenazante. Como ha sido reportado en otros estudios, en esta muestra las mujeres reportaron sentirse más inseguras que los hombres cuando usan el transporte público. Sin embargo, un análisis más profundo indicó que la variable que influencia la percepción de inseguridad no es realmente el ser hombre o ser mujer, sino el haber experimentado múltiples formas de victimización sexual en el pasado dentro de ese contexto.

Los altos niveles de victimización entre estudiantes tiene potenciales consecuencias negativas para su salud física, su salud mental, su aprendizaje y su desempeño en la Universidad. Por ellos, estos resultados fueron compartidos y discutidos con un grupo de profesionales que se dedican a trabajar los temas de movilidad y seguridad en la Universidad en Julio del 2018.

Para cualquier información adicional, por favor escriba a monica.perez@esmt.org